

BIBLIOGRAFIA

podría no terminar nunca. Aseguradas cara a dos tesis de Schelling, estas proposiciones descubren en el pensamiento y el querer una intencionalidad distinta de la razón, teniendo por término la promesa. La filosofía no se reduce a una confesión religiosa, a la autoridad de una revelación y de una salvación. Simplemente concluye, al término de un examen en que toma y conserva la iniciativa, que no se decide todo de manera universal y necesaria.

En este emplazamiento del devenir de la fe y del fracaso del mal es donde, a juicio de Labbé, puede ponerse verdaderamente la cristología: la identidad reconocida del crucificado y del resucitado. Pero la cristología no encuentra ahí nada más que una disposición de acogida: la intencionalidad de la promesa. Recibe también una orientación de la espera, donde el intervalo entre el ser y la muerte de Dios responde a la oposición del amor y de la muerte. Si Dios es en verdad, no puede ser unívoco. Su veracidad no puede esperarse más que de su sufrimiento. Entonces, ¿constituye la última visión de la obra una apología del cristianismo? El autor prefiere evocar una *teodicea del Sábado Santo*: una expresión que construye en oposición con el "Viernes Santo especulativo" de Hegel y en consideración de la "teología del Sábado Santo" de Urs von Balthasar. Moviéndose en el suelo de la teodicea y no siendo indiferente a la cristología, la teodicea del Sábado San-

to no se confunde, para Labbé, con ninguna de las dos. No es teodicea porque mantiene abierta la oposición del amor y el mal. No es cristología, porque no prejuzga la fuente racional o confesional de la fe cristiana. Quiere ser filosofía: puesta en marcha por una razón que, sin juzgar definitivamente de todas las cosas, nada le es extraño.

JUAN CRUZ CRUZ

SCHMIEJA, Horst, *Das Problem der Ewigkeit der Welt in drei anonymen Kommentaren zur Physik des Aristoteles*, Inaugural-Dissertation, Philosophische Fakultät der Universität zu Köln, 1978, 286 pp., 15×21.

El Prof. Albert Zimmermann, Director del Thomas-Institut de la Universidad de Colonia, editó, en 1971, un amplio catálogo de los comentarios manuscritos a la *Física y Metafísica* de Aristóteles, elaborados entre los años 1250 y 1350. Zimmermann llegó al convencimiento, después de su exhaustivo trabajo, de que una de las mejores contribuciones a la historia del pensamiento medieval sería, sin duda alguna, la edición de esos inéditos comentarios al Estagirita. Pues bien, la tesis doctoral de Horst Schmieja, colaborador científico del citado Thomas-Institut, se inscribe en ese propósito, dándonos a conocer tres anónimos comentarios a la *Física* aristotélica, que se hallan en: códice la-

BIBLIOGRAFIA

tino 14698 de la Biblioteca Nacional de París (= P-Nat), códice 3493 de la Biblioteca Mazarrino de París (= P-Maz) y códice latino 16634 de la Biblioteca Nacional de París.

La edición de esta tesis doctoral se divide en tres partes y un anejo: primero, "Introducción general", en la que se justifica el estado de la cuestión y los objetivos que perseguía su autor; sigue la transcripción de los manuscritos de los códices P-Nat y P-Maz, con expresión a pie de página de las autoridades aducidas por esos autores; y, por último, un estudio sobre cada uno de los manuscritos, en el que se pone de manifiesto las principales tesis sostenidas en cada uno de ellos y la posible fecha de su composición. Esta monografía incluye como apéndice la transcripción de unas cuestiones anónimas sobre el VII libro de la *Física* de Aristóteles (códice latino 16634 de la Biblioteca Nacional de París), que el Dr. Schmieja había ya publicado con anterioridad en su tesis de licenciatura. Al final se añaden los índices de los manuscritos transcritos y una bibliografía muy selecta, tanto de fuentes, como de monografías sobre el período altomedieval considerado.

El manuscrito P-Nat es mucho más breve (16 páginas de transcripción) y parece apenas trabajado: no registra sobrenotaciones, salvo la inscripción "quaestio" y "solutio" en el margen y la expresión de los títulos de las cuestiones. En cambio el otro manuscrito, el P-Maz, está muy trabajado e intensamen-

te corregido, lo que sugiere un mayor interés por parte de sus lectores, y es, además, mucho más extenso (57 páginas de transcripción). Con anterioridad a Schmieja, otros investigadores se habían ocupado de P-Nat (Zimmerman y Grabmann) y de P-Maz (Dubin). Pero faltaba un estudio exhaustivo de ambos manuscritos y una edición: Schmieja ha llenado ese vacío con su cuidadoso estudio.

Son muy interesantes las conclusiones a que llega Schmieja en su análisis de cada uno de los citados manuscritos. P-Nat apunta a una cierta dependencia de Egidio Romano. Por otra parte, su autor no debió de pertenecer a los círculos de los "aristotélicos radicales", como se desprende de la comparación de P-Nat con las obras hasta ahora publicadas de Boecio de Dacia y de Siger de Brabante. Las tesis principales de ese anónimo autor son: el universo tiene un comienzo en el tiempo y un final temporal; tal afirmación no sólo puede establecerse por medio de la Revelación, sino que existen fuertes argumentos racionales para su aseveración; por último, la posición de Aristóteles sobre estas cuestiones puede combatirse por medio de la distinción entre un principio que actúa por naturaleza (necesariamente, por tanto) y un principio que actúa según su voluntad (es decir, que goza de libertad de actuar o no actuar). Finalmente, Schmieja concluye que tal manuscrito debe datarse con posterioridad a 1277, fecha de las condenaciones de Esteban Tempier, y que deberían modi-

BIBLIOGRAFIA

ficarse las conclusiones de Zimmermann, hasta ahora aceptadas, en el sentido de que su anónimo autor dependería de Averroes: ¿cómo puede afirmarse la dependencia de Averroes, cuando la crítica al Comentador es implacable en la q. 6, ad 3 (p. 26 de la edición citada)? ¿Cómo sostener la adscripción averroística del anónimo autor, que alardea de su propia fe frente a Aristóteles, Averroes y Algazel?

El manuscrito P-Maz, mucho más extenso, como ya se dijo, se caracteriza por un muy otro planteamiento. El también anónimo autor ofrece —entre otros— tres argumentos, suficientemente desarrollados, contra la posible discusión del tema de la eternidad del mundo desde la *Física* aristotélica. En su opinión, el filósofo de la Naturaleza —así, por ejemplo, el mismo Aristóteles cuando redactó la *Física*— se interesa y analiza sólo el movimiento, las cosas móviles, las propiedades del movimiento y las condiciones de su posibilidad. Pero escapa a su consideración el tema de la eternidad del mundo, que exige un nivel de análisis previo al estudio del movimiento, porque el movimiento se basa en la existencia del mismo mundo. El tono más pacífico de P-Maz sugiere al Dr. Schmieja una composición, o bien anterior a 1277, es decir, en un estadio en que todavía no se habían producido las censuras de Esteban Tempier; o bien, años después de 1323, fecha de la canonización de Tomás de Aquino. Decididamente se inclina por esta última hipótesis, porque el autor de P-Maz em-

plea en una ocasión el calificativo de "beatus" para referirse a Santo Tomás. Menos polémico que P-Nat, el manuscrito P-Maz es, sin embargo, un precioso testimonio de los niveles de discusión que alcanzó la cuestión de la eternidad del mundo, tema que todavía preocupa a los pensadores contemporáneos, y que exige aún las más brillantes prestaciones a los lógicos y cosmólogos de nuestros días.

En definitiva: la monografía de Schmieja es, sin duda alguna, a pesar de la modestia de su presentación tipográfica, una obra importante para los estudiosos del Medievo, no sólo por la transcripción de tres inéditos, sino también por la adecuada ambientación que de ellos ofrece.

J. I. SARANYANA

SCHÜSSLER, Ingeborg, *Philosophie und Wissenschaftspositivismus. Die mathematischen Grundsätze in Kants Kritik der reinen Vernunft und die Verselbständigung der Wissenschaften*. Frankfurt a. M., V. Klostermann, 1979, 172 págs.

La relación de la Filosofía y las Ciencias ha cambiado desde la mitad del siglo XIX: en lugar de la fundamentación ontológica y metafísica de éstas mediante la Filosofía ha surgido su autofundamentación positivista. Las Ciencias han quedado en un "positivismo científico" vaciado de Ontología. Esta